

Ajustando las lentes: Incorporación de la perspectiva feminista e interseccional en los programas de inserción socio laboral con mujeres

ELIS L. SCHETTINO

Coordinadora estatal Área de Igualdad,
No Discriminación e Interseccionalidad
Fundación Cepaim

PAULA MORENO LÓPEZ

Coordinadora de programas para la mejora
de la empleabilidad de las mujeres y promoción
de la igualdad Fundación Cepaim

*No estoy aceptando las cosas que no
puedo cambiar, estoy cambiando las cosas
que no puedo aceptar.*
-Angela Davis-

*La situación de las mujeres en el mercado de trabajo viene condicionada por la **segregación horizontal y división sexual del trabajo**. El mercado de trabajo en España está caracterizado por sectores masculinizados, como son la agricultura, la industria manufacturera, la construcción y el transporte y almacenamiento, y otros sectores altamente feminizados y más precario como son en el comercio, la hostelería, la educación, las actividades sanitarias y de servicios sociales, otros servicios (especialmente en otros servicios personales) y las actividades de los hogares (empleo doméstico). La socialización del género y los roles y estereotipos asociados a lo masculino y femenino determina que mujeres y hombres elijan y se concentren en mayor medida en determinadas*

ocupaciones y puestos feminizados o masculinizados que además están valorados de desigual manera, tanto a nivel retributivo como a nivel de condiciones y oportunidades profesionales.

Este breve análisis del mercado laboral nos ayuda a situar el objetivo principal de los programas operativo que desde el 2016, la fundación Cepaim lleva implementado, a través de las dos convocatorias en el marco del POISES (programa operativo de inclusión social y economía social) financiadas por el FSE, los dos programas operativos ADELANTE y +ADELANTE. El objetivo principal es la mejora de la empleabilidad y la integración socio laboral de mujeres en situación de vulnerabilidad a través de actuaciones conjuntas que fomenten la igualdad de género, la conciliación de la vida personal y profesional, con un enfoque de género e interseccionalidad.

El programa Operativo denominado + Adelante que se lleva desarrollando desde el 2020 y pone en marcha una estrategia dual de fomento de la igualdad de género que combina medidas dirigidas de forma directa a las mujeres participantes y medidas que inciden sobre la estructura. Esto permite tener una mirada global, actuando sobre los agentes implicados de manera directa y en los procesos de inclusión de las mujeres participantes del proyecto.

El programa +ADELANTE facilita a las mujeres participantes diferentes actividades que apoyan su la inserción socio laboral, la mejora de su formación y competencias profesionales y la atención a mujeres víctimas de violencia de género o en situación o riesgo de exclusión para su incorporación al mercado laboral. Para ello el proyecto pone en marcha tres líneas de actuación que inciden en los agentes implicados en los procesos de inclusión social: las personas afectadas o participantes, las empresas y entidades que ofrecen empleo y los equipos de profesionales que trabajan itinerarios de inserción sociolaboral.

El primero de los tres ejes de intervención consiste en el diseño de itinerarios sociolaborales individuales especialmente dirigidos a mujeres víctimas de múltiples discriminaciones. La segunda y tercera línea responden a la incorporación de la perspectiva de género e interseccional de manera transversal por un lado sensibilizando las entidades y empresas sobre igualdad y corresponsabilidad en empresas y, por otro

“ES IMPORTANTE DESTACAR QUE LA INTERVENCIÓN QUE LLEVAMOS A CABO SE DIRIGE A MUJERES QUE SE VEN ATRAVESADAS, ADEMÁS DE POR EL GÉNERO, POR DIFERENTES INTERSECCIONES, VULNERABILIDADES, NECESIDADES Y SITUACIONES DE VIDA DIFERENTES”.

lado, capacitando a profesionales de intervención social y agentes claves, preferentemente en el enfoque integral del género, con especial hincapié en torno al concepto de masculinidades.

La primera línea consiste en la puesta en marcha de itinerarios de inserción sociolaboral dirigidos a mujeres. Esta línea tiene tres fases: Una primera fase de activación y acom-

pañamiento, con la orientadora laboral se diseña una intervención individualizada con cada usuaria. También a lo largo de esta fase se llevan a cabo acciones de activación del empleo, muchas de estas mujeres llegan como inactivas al programa, y por lo tanto, llevar a cabo acciones de motivación para la búsqueda y activación del empleo es clave, se ofrece también una capacitación laboral con prácticas no laborales. Se pretende que ayude a la diversificación de empleo, en este sentido se ha hecho una apuesta por capacitar en sectores tradicionalmente masculinizado. También a lo largo de la intervención se ofrecen herramientas para la búsqueda activa de empleo y también se ofrece la posibilidad de los itinerarios de movilidad geográfica.

Es importante destacar que la intervención que llevamos a cabo se dirige a mujeres que se ven atravesadas, además de por el género, por diferentes intersecciones, vulnerabilidades, necesidades y situaciones de vida diferentes. A pesar de la gran diversidad y situaciones de partida diferentes con las que nos encontramos, podemos identificar algunos perfiles específicos que son lo que más se repiten a lo largo de las actividades. Podemos destacar de manera especial el perfil de mujeres migrantes ya que las operaciones se dirigen tanto a mujeres de nacionalidad española como a mujeres de origen extranjero comunitarias, extracomunitarias, así como a solicitantes de protección internacional. Mujeres con cargas familiares y responsabilidades de cuidados que dificultan su acceso al mercado laboral, familias monomarentales, mujeres desempleadas de larga duración con escasa formación y experiencia profesional, Mujeres víctimas de violencia de género, sobre todo en el ámbito

de la pareja o expareja, entre otros. Se trata de un abanico muy amplio y heterogéneo de perfiles que nos ayuda a comprender los factores de género que dificultan la búsqueda y acceso al empleo.

¿Por qué se incorpora la figura de la psicóloga en los itinerarios sociolaborales del programa +Adelante?

La intervención del + Adelante hace una apuesta clara: El bienestar psicológico y emocional de la persona hace que tenga más posibilidades de encontrar empleo.

El acercamiento metodológico se hace a través de la psicología comunitaria que desarrolla estrategias de intervención que promuevan que las personas sean los agentes de cambio en sus propios entornos y agentes activos en la detección de sus necesidades y en la solución de sus problemas. Se apuesta por un desarrollo que va más allá de la dimensión individual, pues su objetivo no es solamente modificar la psicología de las personas, sino también impactar en el hábitat y en las relaciones individuo-grupo para lograr cambios cualitativos en las relaciones.

En este sentido, se crean equipos de intervención en los territorios donde se pone en marcha el +Adelante conformados por una orientadora y una psicóloga. Este equipo tiene que funcionar de manera fluida, y deben trabajar de manera conjunta con las beneficiarias del programa para detectar las necesidades, los problemas o las demandas que se puedan hacer desde las dos profesionales y a las que dar respuesta.

En la mayor parte de los casos, las mujeres beneficiarias llegan al programa sin un malestar psicológico claro, sin un motivo explícito por el cual acceder a una intervención psicológica, sino que la demanda fundamental consiste en encontrar empleo.

Es por ello, que ambas profesionales tienen que trabajar de manera paralela y fluida para detectar estas necesidades. En una primera fase de diagnóstico, a través de la entrevista inicial, se hace una valoración inicial sobre recursos y dificultades de las participantes con el objetivo de establecer las líneas de trabajo de apoyo psicosocial. Habitualmente nos encontramos con tres casuísticas en nuestras intervenciones que marcan el perfil profesional de quien realizará la intervención:

- Las situaciones donde el principal objetivo es la mejora de la empleabilidad y que se realizan principalmente por la orientadora

- Las situaciones donde es necesaria un acompañamiento pro ambas profesionales para mejorar la empleabilidad y a la vez trabajar aspectos psicosociales que pueden dificultar la búsqueda de empleo
- Las situaciones donde es necesario un trabajo previo de carácter psicosocial al de mejora de la empleabilidad

La coordinación entre profesionales puede establecerse mediante reuniones de trabajo, más o menos formalizadas, y discusión de los casos en itinerario.

Una mención especial merece el tema de atención a mujeres que se encuentran en situación de violencia de género. En algunos casos esto puede ser un motivo de consulta de la propia mujer o de derivación por parte de otras profesionales. Sin embargo, es frecuente que la violencia sufrida sea ocultada o no reconocida y, una vez que se establece una relación de confianza, las participantes acceden a hablar de esta circunstancia. Sufrir violencia de género es un factor que dificulta enormemente la búsqueda de empleo y muchos aspectos psicológicos de la vida de las mujeres y es fundamental el acompañamiento hecho por recursos o profesionales especializadas con el fin de acompañar a las mujeres que la sufren en la mejora de sus capacidades y agencia con respecto a su vida, bienestar y desarrollo personal y profesional.

Otro elemento fundamental y característico del + Adelante es que ambos perfiles, orientación y psicología, atienden desde una perspectiva de género y con perspectiva interseccional.

¿Qué es trabajar con una perspectiva de feminista e interseccional?

Trabajar con una perspectiva de género consiste en ser conscientes de que las mujeres que participan en el programa del + Adelante llegan con el propósito de encontrar empleo, pero también con unos malestares psicosociales que son nombrados. Desde un punto de vista estructural, la segregación horizontal y vertical del mercado de trabajo se traduce en peores condiciones laborales y salariales para las mujeres que sufren de una mayor parcialidad, inestabilidad, temporalidad y precariedad del empleo, así como una mayor participación en la economía sumergida. A esto hay que añadir otros elementos y dificultades que componen un entramado de malestares que podríamos describir como: falta de desarrollo de la individualidad y, por lo tanto, la imposibilidad de construcción de

la autonomía personal, el mecanismo de la culpa para cumplir con los mandatos de género; no llegar a todo, a ser buenas esposas, cuidadoras, pero también trabajadoras, en este sentido llega una contradicción entre los distintos modelos de mujer impuestos. La necesidad de romper con roles y estereotipos, pero a la vez, construir otros. En muchos casos, la interiorización del sistema de dominación masculina y de la sumisión femenina y finalmente a violencia de género: estructural, cultural, económica, simbólica y directa. (Asociación de Mujeres para la Salud, AMS, 2016).

Si a todas estas desigualdades por género le sumamos otras intersecciones y variables claves como el origen migrante, la diversidad funcional, la edad o la violencia de género, entre otras, nos encontramos con una mayor vulnerabilidad y desigualdad para muchas mujeres en nuestro mercado laboral.

Para trabajar desde una perspectiva de interseccionalidad se toma en consideración que cada elemento y rasgo de una persona está conectado con las opresiones que vive y éstas suman a la construcción de su identidad. Mirar desde aquí, la intervención psicológica, comunitaria y de orientación socio laboral sirve de marco para la comprensión de las injusticias y discriminaciones sistémicas a través de una visión multidimensional y dinámica. Intervenir con una mirada poliédrica el conjunto de ejes de opresión hace que se complejice la vulnerabilidad, y por tanto también la intervención, pero también ser conscientes de *las opresiones pueden cambiar a lo largo de la vida de una persona y constituyen múltiples aspectos de la identidad.*

Para trabajar desde una perspectiva feminista, o de género, tenemos en cuenta todos estos factores para crear un vínculo en-

“EL PROGRAMA +ADELANTE FACILITA A LAS MUJERES PARTICIPANTES DIFERENTES ACTIVIDADES QUE APOYAN LA INSERCIÓN SOCIO LABORAL, LA MEJORA DE SU FORMACIÓN Y COMPETENCIAS PROFESIONALES Y LA ATENCIÓN A MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO O EN SITUACIÓN O RIESGO DE EXCLUSIÓN PARA SU INCORPORACIÓN AL MERCADO LABORAL.”



tre el equipo de la orientadora /psicóloga y un espacio que facilite y apoye el proceso de empoderamiento de las mujeres. Otro factor fundamental que se trabaja en los itinerarios de inserción es el empoderamiento, que entendemos como *el proceso de retomar el protagonismo de sus vidas, recuperando su autonomía y su participación social y política y la toma de decisión en cualquier ámbito, ya sea público o privado. Otra dimensión a tener en cuenta es la toma de consciencia del poder que individual y colectivamente ostentan las mujeres y que tiene que ver con la recuperación de la propia dignidad como personas.* Pero este proceso tiene que ir acompañado de un cambio social de permita la transición desde una sociedad patriarcal a una igualitaria.

En este sentido, podemos afirmar que el acompañamiento que se realiza desde esta perspectiva feminista e interseccional es un acompañamiento horizontal, donde se produce una relación ya transformadora respecto a las relaciones construidas en esta estructura social.

Incorporar a las empresas como agentes de cambio

Desde el programa +Adelante apostamos por una estrategia dual, con medidas específicas para lograr la igualdad de género combinadas con una mayor integración de la perspectiva de género, por lo tanto, incorporar el trabajo con empresas a través de la sensibilización, formación, asesoramiento y capacitación en materia de igualdad de género e igualdad de oportunidades resulta una pata clave.

Para sensibilizar a empresas y entidades para que participen en acciones de promoción de igualdad de oportunidades que favorezcan la inserción laboral de las mujeres promoviendo la corresponsabilidad masculina y los empleos verdes contamos con aba-

nico de acciones entre las que queremos destacar la campaña de Practica la Igualdad, marca la diferencia.

Esta campaña se inicia en 2018, con el objetivo de involucrar a las empresas y a los hombres en las políticas de igualdad y para ello las empresas disponen de diferentes acciones y materiales para promover la igualdad en su organización, como la exposición, que desarrolla estos contenidos: Una exposición en formato físico y virtual: "*¿Qué supone ser hombre?, ¿Qué implicaciones tiene? Cuidados, violencia de género...Revisión de los privilegios masculinos. Referentes de hombres feministas. Actúa.*" Actuaciones de sensibilización a las empresas de dos tipos; acciones dirigidas a empresas/administraciones públicas y entidades del tercer sector: asesorías, formación – presencial y on-line- a departamentos de RR.HH. y cargos intermedios, departamentos de RSE. Y también encuentros empresariales, asesorías para la elaboración de Planes de igualdad y gestión de la diversidad. En este sentido, ser capaces de trabajar de manera conjunta con los hombres y con las empresas sensibilizando en materia de igualdad de oportunidades y cambiando la cultura organizacional en pro de la equidad, consideramos que es un elemento de innovación social muy importante para cambiar las lógicas de los agentes necesarios para el cambio y la transformación social.

Conclusiones:

Queremos seguir apostando por poner los proyectos de vida de mujeres en situaciones con vulnerabilidad en el centro. Vidas independientes y donde se puedan desarrollar libres. La posibilidad de generar itinerarios para proyectos y objetivos que puedan conseguir.

El + Adelante nos parece una experiencia donde se ajusta la realidad de las mujeres con las que trabajamos al mercado, donde sensibilizamos a empresas para que entiendan la complejidad de las vidas.



Referencias Bibliográficas:

